



ARTE URBANO

Por: Manuel Oliver Urbano

LA RUTA DE GORY

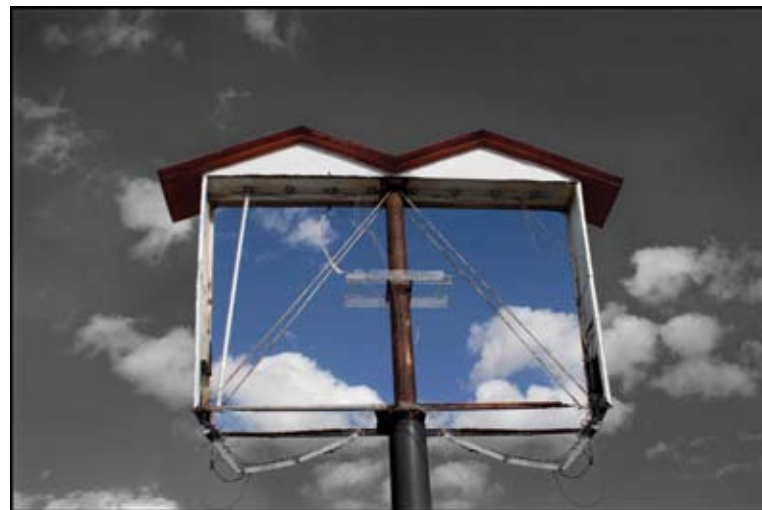
**Baby's in black**

Entraba el mediodía y una pausa en la agobiante lluvia nos permitió conocer a un curioso personaje de la vida. Un coleccionista de imágenes cuyo desenfadado "diversionismo ideológico", lo obligó a abandonar las aulas de la escuela de arte de Cubanacán y a dar comienzo a un viaje empapado de evolución e inflexible aprendizaje, una ruta incierta que hoy gentilmente comparte con nosotros.

Se trata de Rogelio López Marín (Gory), cuya infancia circuló en los corredores anexos al cuarto oscuro en el que su abuelo paterno amoldaba luces y químicos durante largas jornadas de revelado. En ese entonces, Gory ojeaba las páginas de libros Norteamericanos en los que fotógrafos del momento insertaban cromos de las ciuda-

des y sus gentes. Aquel inocente paseo visual ya marcaba apegos artísticos en nuestro amigo.

Más adelante y en medio de peculiares circunstancias políticas, la censura social representó un excepcional "reconocimiento" de su talento, al tiempo que hizo que este artista plástico de tendencia hiperrealista, comenzara a marchitar su propuesta como pintor y se escudara en la fotografía, generando una especie de blindaje incensurable que protegería su trabajo. "En aquel entonces el gobierno podía romper tus lienzos y fotos, pero no los negativos..." Esta sensación de seguridad y apego a la propiedad intelectual, logró vigorizar los siguientes pasos del artista como fotógrafo.

**Nude at eight street****Houses in the Sky**

Para Gory, el pasar de la pintura a la fotografía no era una tarea fácil, se manejaban distintos lenguajes y se debía comenzar a pensar como fotógrafo y trabajar la imagen desde otra perspectiva. La fotografía representaba un discurso que partía de varias imágenes y la carga conceptual se repartía entre ellas, en el caso de la pintura el proceso creativo se apoyaba en una sola imagen. Al mismo tiempo, el lienzo permitía compartir con la obra y crearla a gusto del artista, se manejaba una relación duradera en que ambos se entregaban del todo. La fotografía no permitía esa mutua seducción entre el autor y su obra, en este género se manejaría una relación fugaz.

El caso es, que nuestro amigo acertó en la resolución del dilema y hoy sus propuestas fotográficas sorprenden a exigentes públicos del mundo entero.

Esa tarde y en medio de un cafecito cubano (cortadito), tuvimos la oportunidad de apreciar su primer ensayo fotográfico, una colección de imágenes tomadas en 1976 en las que el cementerio de la Habana mezcla numerosos sentimientos. La muestra nos permitió captar imágenes escondidas a simple vista y que solo pueden ser apreciadas por el ojo del artista que noblemente las inmortaliza para nosotros. Es una suerte de traductor visual que comprende la imagen, la hace perpetua y finalmente nos aclara su significado.

Gory es un personaje curiosamente excepcional, su humildad logra camuflar con gran pericia los dotes de maestro de la imagen y destapa a un ser gentil que comparte secretos profesionales y obsequia estimulantes vivencias.

Agonizada la tarde y en medio de un taller colmado de tecnología y repleto de cámaras fotográficas, escuchamos algo de música entre afiches y figuras de los Beatles, este momento dibujó en el ambiente un digno final de fotografía...

Para adquirir la excelente edición de trabajos de Gory:

www.blurb.com Book Store FOTOGORY

**I'm Watching You**

ALL-LIVE-ENJOY-YOU-HAPPY-ART
REBUILDING PEACE FOUNDATION
www.rebuildingpeace.org